

DOMINGO IX DEL TIEMPO ORDINARIO - CICLO B

Dt 5, 12-15

Así dice el Señor:

- «Guarda el día del sábado, para santificarlo como te lo mandó el Señor Dios tuyo. Seis días trabajarás, y harás todas tus obras. El día séptimo es día de sábado, esto es, el descanso del Señor Dios tuyo. Ninguna obra harás en él tú, ni tu hijo, ni hija, ni siervo, ni sierva, ni buey, ni asno, ni alguna de tus bestias, ni el extranjero que está dentro de tus puertas, para que descansa tu siervo y tu sierva, como también tú. Acuérdate que tú también fuiste siervo en Egipto y que te sacó de allí el Señor Dios tuyo con mano fuerte, y con brazo extendido. Por esto te ha mandado que guardases el día del sábado».



Ornamentos verdes

Sal 80, 3-4. 5-6ab. 6c-8a. 10-11b (Respuesta 2a)

R. Alegraos en honor de Dios nuestro auxilio

Entonad salmo y tocad el pandero,
el salterio gustoso con la cítara.
Tocad la trompeta en el día de la luna nueva,
en el día insigne de vuestra solemnidad.

Porque hay un precepto en Israel,
un estatuto del Dios de Jacob.
Lo estableció por testimonio en José
cuando salía de la tierra de Egipto.

Oyó una lengua que no entendía.
Descargó del peso su hombro,
sus manos sirvieron con la espuerta.
En la tribulación me invocaste y te libré.

No habrá en ti dios nuevo,
ni adorarás dios ajeno.
Porque yo soy el Señor Dios tuyo,
que te saqué de la tierra de Egipto.

2 Cor 4, 6-11

Hermanos:

Porque Dios, que dijo que de las tinieblas resplandeciese la luz, él mismo resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo.

Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la alteza sea de la virtud de Dios, y no nuestra.

En todo padecemos tribulación, mas no nos acongojamos; estamos en apuros, mas no quedamos sin recurso. Padecemos persecución, mas no somos desamparados, somos abatidos, mas no perecemos. Trayendo siempre la mortificación de Jesús en nuestro cuerpo, para que la vida de Jesús se manifieste también en nuestros cuerpos. Porque nosotros, que vivimos, somos a cada paso entregados a la muerte por Jesús, para que la vida de Jesús se manifieste también en nuestra carne mortal.

Mc 2, 23-3, 6

Y acaeció otra vez, que andando el Señor por unos sembrados en el día de sábado, sus discípulos se adelantaron y comenzaron a arrancar espigas. Y los fariseos le decían:

- «Mira ¿cómo hacen en sábado lo que no es lícito?»

Y él les dijo:

- «¿No habéis leído jamás lo que hizo David, cuando se halló en necesidad, y los que con él estaban, tuvieron hambre? ¿Cómo entró en la casa de Dios en tiempo de Abiatar, príncipe de los sacerdotes y comió los panes de la proposición, de los cuales no era lícito comer, sino a los sacerdotes y aun dio a los que con él estaban?»

Y les decía:

- «El sábado fue hecho para el hombre, y no el hombre para el sábado. Así que el Hijo del hombre es Señor también del sábado». (*)

Y entró Jesús de nuevo en la sinagoga, y había allí un hombre que tenía una mano seca. Y le estaban acechando, si sanaría en día de sábado, para acusarle. Y dijo al hombre que tenía la mano seca:

- «Levántate en medio».

Y les dice:

- «¿Es lícito en día de sábado hacer bien o mal? ¿salvar la vida o quitarla?»

Mas ellos callaban. Y mirándolos alrededor con indignación, condolido de la ceguera de su corazón, dice al hombre:

- «Extiende tu mano».

Y la extendió y le fue restablecida la mano. Mas los fariseos, saliendo de allí, entraron luego en consejo contra él con los herodianos, buscando medios de hacerle perecer.

Por razones de brevedad puede leerse únicamente hasta (*)

Comentario breve:

- ✚ El descanso sabático es universal. Para los fieles, para sus familias, para los esclavos y también para los animales. La explicación dada por el libro del Deuteronomio no es de orden ritual o estrictamente religioso, sino que nos dice: “acuérdate que tú también fuiste siervo”. Así pues, el descanso sabático es más bien un mandato de humanidad para con aquellos que el resto de los días son explotados. Que tengan la opción de descansar siquiera un día a la semana.
- ✚ “En la tribulación me invocaste y te libré”. Dios acude en ayuda del oprimido. Por eso resulta tan escandalosa la actitud falsamente religiosa de determinados sectores de la sociedad.
- ✚ San Pablo es muy claro cuando dice que el rostro de Cristo se muestra en la debilidad. Esto contrasta con la búsqueda de prestigio que muchas veces acompaña a la evangelización.
- ✚ El sábado se hizo para salvar al hombre, no para esclavizarlo.

Textos bíblicos tomados de la biblia católica de D. Felipe Scío de San Miguel, obispo de Segovia
Esta biblia es de dominio público y esta ficha puede ser descargada y reproducida de forma gratuita, siempre que el texto bíblico no sea modificado de ninguna forma que haga cambiar su sentido.

<https://ubiesdomine.com>